



Cinco poemas de *Biología, historia* Antonio Jiménez Millán

HARD ROCK CAFÉ (NYC)

A Hilario Barrero

En el sótano del Hard Rock Café
hay un museo estrafalario
de vitrinas con ropa que los músicos
llevaron en algún concierto memorable
y guitarras eléctricas, teclados, baterías
que se exponen al público. La gente
se agolpa en los sofás. Cambia de sitio
el rabino en su mundo solitario:
con su hábito negro,
hace gestos extraños al vacío
y se sienta, se vuelve a levantar,
habla consigo mismo o con todos, quién sabe,
los vivos y los muertos que sólo él contempla.

Fuera, se vuelven más visibles
los anuncios luminosos de Times Square,
cuando el predicador augura el fin del mundo
y las strippers jóvenes muestran sus tatuajes
al ingenuo que quiere hacerse una fotografía.

En la noche de julio,
la lluvia en el asfalto es un espejo
de carteles y luces de neón,
faros de coches. De repente,
llegan imágenes de *Poeta en Nueva York*:
el cristal y la serpiente, las palomas y el cieno.

Aquel rabino alucinado
se habrá perdido entre la muchedumbre
con su gesto al vacío y su nostalgia
de una moral estricta: un código de sombras
en medio del fulgor de Times Square.

TREINTA AÑOS DESPUÉS
(Jaime Gil de Biedma)

A Pere Rovira

Mantener la distancia es un aprendizaje
que cuesta muchos años y algunas decepciones.
Lo insinuaba él con su voz grave,
hablando de Galdós, de Eliot, de Oscar Wilde,
o del viejo poema provenzal
que le sirvió para escribir su *Albada*.
Había que aprender también de los silencios
y de las reticencias, sobre todo.

Nos dejó la leyenda
de aquel sótano oscuro en calle Muntaner
y las conversaciones entre el alcohol y el humo,
pero las copas de la madrugada
no eran para él una forma de olvido,
sino un refugio astuto
para no soportar majaderías.

Mantener la distancia es un aprendizaje.
Lejos de la efusión sentimental
de los más jóvenes, no me queda nostalgia
de la promiscuidad.
Tampoco me seducen como antes
las noches de aventura en sórdidos hoteles
ni los amaneceres en la playa,
los amores difíciles que ya son imposibles.
Aunque el deseo, a veces, despliega sus fantasmas.

Ahora todo está mucho más claro:
en la vida y en la literatura
hay que saber guardar distancias,
no creerse los fuegos de artificio.

CARNETS

A Felipe Benítez Reyes

Eres la suma de todas esas imágenes. El paso del tiempo se nota en el papel ajado, la conciencia del tiempo te llega desde las fotografías y su pulso inmóvil. Son líneas invisibles, grietas mínimas por las que se filtra el brillo de una puesta de sol en la verja herrumbrosa de un colegio, la luz de acuario en una biblioteca, la incertidumbre del militante que sale de la clandestinidad, el aire helado en un hangar vacío, el ruido de la multitud. Detrás de esas imágenes se quedan los secretos, las vidas imaginarias, las disidencias.

Si alguien te pregunta quién eres, dile que nadie o todo el mundo. Tu historia ha consistido en andar a tientas, como si te movieses por una casa a oscuras, tocando las paredes; los objetos, allí, no son más que la herencia de un extraño. Y nunca te ha servido el refugio gremial. La identidad es un perfil borroso, es una construcción lenta y cambiante que fija la mirada de los otros. La única certeza es lo inestable: el simulacro de libertad que el poder nos concede, aquel carnet que ya no tiene fecha.

UN BUFETE
(The girlfriend experience)

A la memoria de Rafael Pérez Estrada

Trabaja en un bufete de abogados,
el de mayor prestigio en la ciudad.
Está haciendo las prácticas,
mientras termina la carrera de Derecho.

Una mañana gris
–los amplios ventanales solo son
una lámina escueta del invierno–,
recibe un sobre con fotografías.
En ellas se desnuda poco a poco,
se mira en un espejo,
le cae el pelo suelto por la espalda,
va cogiendo posturas más obscenas.
Es una habitación fría y aséptica
como estas oficinas donde ahora
busca un refugio, y gime, y se pregunta
cuándo hizo la reserva en ese hotel,
con quién se había citado.

Se siente vigilada:
le acechan a la vez el objetivo
de una cámara oculta
y los efectos de una doble vida.

CEMENTERIO PÈRE-LACHAISE

A Juan Manuel Villalba

Mañana, estas ofrendas
serán ceniza y no tendrán sentido.

Las rosas en la tumba de Édith Piaf.

Un pañuelo en la esfinge de Oscar Wilde.

Cigarros y una foto de Jim Morrison.

Bajo un cielo plumizo,
se aparecen figuras espectrales,
muertos en la Comuna de París.

El tiempo va dejando sus mensajes
breves como inscripciones funerarias.

Antonio Jiménez Millán (Granada, 1954) es catedrático de Literaturas Románicas en la Universidad de Málaga. Una selección de sus primeros libros de poemas se encuentra en *La mirada infiel. Antología 1975-1985* (Granada, Maillot Amarillo, 1987, 2ª ed. ampliada, 2000). Con *Ventanas sobre el bosque* (Madrid, Visor, 1987) obtuvo el premio internacional de poesía *Rey Juan Carlos I*. Posteriormente ha publicado *Casa invadida* (Madrid, Hiperión, 1995) y ha obtenido los premios internacionales de poesía *Ciudad de Melilla*, con el libro *Inventario del desorden* (Madrid, Visor, 2003), y *Generación del 27*, con el libro *Clandestinidad* (Madrid, Visor, 2011). Cuenta con dos antologías recientes: *Ciudades. Antología 1980-2015* (Sevilla, Renacimiento, 2016) y *25 poemas* (Málaga, Fundación Málaga, 2017). Es autor de los ensayos *Los poemas de Picasso* (1983), *La poesía de Rafael Alberti* (1984), *Vanguardia e ideología* (1984), *Entre dos siglos. Estudios de literatura comparada* (1995), *Promesa y desolación. El compromiso en los escritores de la generación del 27* (2001), *Amor y tiempo. La poesía de Joan Margarit* (2005), *Poesía hispánica peninsular (1980-2005)* (2006). Ha realizado ediciones críticas de la de la novela de Louis Aragon *Aniceto o el panorama* (Madrid, Cátedra, 1989), de la obra literaria de Pablo Picasso (*Poemas y declaraciones*, Málaga, Fundación Picasso, 1990), del libro de Luis Cernuda *Donde habite el olvido* (Madrid/ Málaga, Residencia de Estudiantes/ Centro Cultural de la Generación del 27, 2003), de la obra poética de Manuel Altolaguirre (*Nube temporal, La lenta libertad, Otros poemas 1936-1942*; (Sevilla, Renacimiento, 2008), del libro de poemas de Max Jacob *Los penitentes en camiseta rosa* (Málaga, Museo Picasso/IML, 2011) y del ensayo de Jean Cocteau *Picasso (1923)* (Málaga, Fundación Picasso, 2016). Coordinó los números monográficos de *Litoral Jaime Gil de Biedma. El juego de hacer versos* (en colaboración con Luis García Montero y Álvaro Salvador, 1986), *Poesía catalana contemporánea* (1993), *Poesía gallega contemporánea* (en colaboración con Luciano Rodríguez, 1996), *Luis García Montero. Complicidades* (1998), *Madrid, fin de siglo. Modernismo, bohemia y paisaje urbano* (1998), *José Manuel Caballero Bonald. Navegante solitario* (2006), *Cartas y caligrafías* (2009) y *México. Literatura y arte contemporáneos* (en colaboración con Álvaro Salvador, 2011). En 2009 fue comisario de la exposición y autor del catálogo de homenaje a Antonio Machado: *Antonio Machado. Laberinto de Espejos* (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía/ Centro Andaluz de las Letras, 2009). Fue profesor invitado en las universidades de Rennes y Aix-en-Provence.

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata